

Breve historia y aportaciones de Virginia

Dulce María García Mireles

Adeline Virginia Stephen, mejor conocida como Virginia Woolf, es una escritora que nació en Londres el 25 de enero de 1882. Hija del reconocido escritor Leslie Stephen y de Julia Prinsep Jackson, convivió con sus medios hermanos, producto de los matrimonios anteriores de sus padres. Gracias a que su familia pertenecía a una clase media-alta, desde joven llevó clases particulares. Influenciada por la trayectoria literaria de su padre, decide dedicar su vida a las letras.

En 1912 contrae nupcias con el adinerado economista Leonard S. Woolf. La unión de estos dos personajes importantes trajo consigo la creación de Hogarth Press, editorial registrada en el año 1917 y en cuyo sello fueron impresas grandes obras de la época. Con la editorial a su disposición, Virginia se abre paso para buscar colegas y aliados en el camino de la literatura y al poco tiempo publica sus primeras novelas y cuentos, como: *Kew gardens* (1919), *Monday or tuesday* (1921), *El cuarto de Jacob* (1922), *The new dress* (1924), *La señora Dalloway* (1925), *Al faro* (1927), *Orlando* (1928), *Una habitación propia* (1929), *Las olas* (1931) y así sucesivamente hasta completar una extensa variedad de libros.

Según Rebeca García Nieto, la vida de la autora fue atormentada por su terrible enfermedad mental, el trastorno bipolar. La manera en que se suicidó tiene significados profundos, trágicos y tristes. Al parecer estaba todo bien pensado, su muerte sucedió justo cuando terminó su obra *Entre actos*, luego de escribir su carta de suicidio y finalmente introducirse en un río con su abrigo lleno de piedras y así darle fin a su tormentoso padecimiento. Las posibles causas del trastorno son la muerte de sus padres cuando ella aún no llegaba a la etapa de la adolescencia y la tristeza de no ser una hija deseada. La enfermedad fue avanzando libremente, ya que para su época no había un medicamento para tratar la bipolaridad.

Al momento de publicar sus primeras obras, Virginia es identificada por su peculiar e interesante forma de escribir; estas cualidades la llevaron a hacer una de las mayores exponentes de la literatura del siglo XX. Sobre las características de sus obras, García Nieto explica:

Ha sido objeto de múltiples tesis doctorales debido a su capacidad de introspección y su habilidad para escrutar minuciosamente sus pensamientos. Además, su estado mental está ampliamente documentado a través de sus diarios y obras de ficción, lo que la hace atractiva a los ojos de psicólogos y psiquiatras.¹

¹ Rebeca García Nieto, «Virginia Woolf: Caso Clínico».

En su familia se respiraba un aroma de envidia, esto a causa de la rivalidad de las hermanas. Virginia acudió a la fantasía como un medio para escapar de la realidad. A la temprana edad de trece años, tuvo su primer episodio depresivo a causa de la muerte de su madre y en 1904 su padre murió. Gracias a que su esposo llevó registro de los comportamientos poco comunes de Virginia, se concluyó que padecía de trastorno bipolar.

García Nieto también habla sobre los personajes principales que comparten una especie de monólogo interior en la conversación del yo con el yo mismo en las obras:

La técnica empleada por Woolf es una variante de la «corriente de conciencia» popularizada por James Joyce o William Faulkner (*El ruido y la furia*). En el ámbito de la psicología el término fue introducido por William James.²

El día 28 de marzo de año 1941, en la ciudad de Lewes, los ojos de la autora se cerraron para siempre. Woolf no solo será recordada por sus grandes novelas, sino también por sus reseñas, diarios, artículos culturales y algunas hojas sueltas que estaban guardadas para la posteridad. El encargado de recopilar y de dar a conocer esas producciones fue Leonard S. Woolf, su esposo. Álvaro Guillén comenta:

La cuestión de la biografía y de sus posibilidades artísticas ocupa una posición central dentro de *Horas en una biblioteca* y de la obra woolfiana en general. No es sorprendente que, aparte de los retratos biográficos, se incluyan ensayos como *El arte de la biografía o La nueva biografía*, en los que se urge a renovar la forma en que explicamos a las personas y a abandonar la visión materialista de la vida para así llegar a una biografía basada en lo privado, en los momentos decisivos que marcan a las personas y forjan su personalidad.³

El simple hecho de que la autora naciera en los úl-

timos años del siglo XIX y muriera en la mitad del siglo XX hace imaginar todos los acontecimientos históricos que pasaron durante ese periodo; uno de los más importantes fue la Segunda Guerra Mundial, y para las personas que vivieron durante esta etapa no fue fácil ver a toda una nación desplomarse de manera literal y figurativa. También Virginia supo de los acontecimientos que pasaban en otras partes del mundo, sucesos como el triunfo del socialismo en Rusia (1917), el psicoanálisis (1896), el descubrimiento de la insulina (1923), el hundimiento del Titanic (1912), entre otros.

Por otro lado, una situación extraña para los hombres en los siglos anteriores (XIX y XX) fue el acto de permitir a las mujeres hacer actividades que les brindaran placer, como lo son dejarlas vestirse conforme a su estado de ánimo, estudiar, dedicarse a actividades recreativas, explorar su sexualidad, votar, postularse en algún partido político, etcétera. Bertha Rivera hace hincapié sobre este tema, explicando que

En tiempos de Virginia Woolf las mujeres no podían votar, un hecho que va más allá de la acción de meter una papeleta en una urna, que no pudieran votar significa que su opinión ni contaba ni importaba. Por eso la defensa de este derecho se convirtió en una batalla fundamental en el camino de la mujer hacia una igualdad legal que no llegaría hasta avanzado ya el siglo XX.⁴

Las mujeres pioneras en exigir derechos al Estado lucharon con valentía y suma resistencia, sobrevivieron actos atroces como su desaparición por culpa de los hombres en altos niveles de poder, asimismo, eran llamadas de manera despectiva. Aun poniendo en riesgo sus vidas, siguieron adelante hasta que sus deseos se volvieron realidad. Sus actos de valentía seguirán siendo recordados porque contribuyeron a que las mujeres hagamos las actividades que aspiremos.

Luchar por un trato digno nunca fue ni será trabajo fácil, por ello, con la ayuda de la investigación

² Rebeca García Nieto, Virginia Woolf: Caso Clínico.

³ Rebeca García Nieto, Virginia Woolf: Caso Clínico.

⁴ Berta Rivera, «10 Hechos históricos, y algunos inventos más, acontecidos en tiempos de Virginia Woolf».

de Antía Castedo, hay que recordar las actividades prohibidas para las mujeres hace un siglo. En aquel tiempo, algunas exigencias eran: una señorita debía vestirse con ropa sobria, en caso de romper esta regla eran llamadas vulgares o provocativas; no podían administrar sus bienes en el matrimonio, los hombres eran los encargados de llevar el dinero al hogar, no tenían derecho a abortar con libertad (tema que es vigente en pleno siglo XXI, porque no en todas partes del mundo hay recursos para un aborto libre de dolor y de críticas hacia la mujer) y por supuesto el derecho al voto para la mujer no existía.

A pesar de que el voto era una acción benéfica para las mujeres, este no fue permitido de manera simultánea, sino que fue conforme lo permitían los gobernantes de cada país, así lo sostienen Antía Castedo: el voto femenino fue permitido por primera vez para todas las mujeres en Nueva Zelanda en 1893, Reino Unido lo hizo en 1918, aunque solo para mujeres de más de treinta años y que cumplieran (ellas o su marido) ciertos requisitos de propiedad. El primer país donde pudieron votar las mujeres en la región fue Uruguay, en julio de 1927; siguió Ecuador, en 1929, y se convirtió en el primer país latinoamericano en consagrar en la ley el voto femenino, aunque solo para las mujeres alfabetizadas mayores de veintiún años.

Nuestra autora es de las primeras mujeres que a inicio del siglo XX cuestionó el papel de la mujer en la sociedad, dudó del sistema patriarcal y juzgó los estereotipos. Virginia se pregunta ¿por qué las mujeres no estudian? ¿Por qué no cuentan con un estatus de autoridad como los que tienen los hombres? ¿Por qué se le niega a la mujer el derecho a escribir? Todas estos cuestionamientos y otros más son respondidos en su importante obra *Una habitación propia*.

El corto y profundo ensayo de Virginia Woolf, en ciento cincuenta y cinco páginas (varía según la edición) habla de las actividades que puede o no realizar una mujer. Esta obra se toma como referente de la vida de una joven que vive en los principios del siglo XX. La protagonista de la historia (o ensayo) es una señorita que estudia en una universidad de gran estatus, el nombre de la intérpre-

te es omitido por la autora: «[...] llamadme Mary Beton, Mary Seton, Mary Carmichael o cualquier nombre que os guste, no tiene la mayor importancia».⁵ No nombrar a un personaje hace que algunas lectoras se sientan más identificadas. La protagonista es una chica que es fan de examinar la razón de los acontecimientos que la rodean, al ser una mujer afortunada de ir a la escuela, se cuestiona el por qué no dejan que más mujeres tengan la oportunidad de estudiar. Como temas centrales de la obra se sitúa la gran pregunta ¿por qué las damas necesitamos un lugar tranquilo, cómodo y propio para escribir? Concluye que una mujer necesita una habitación propia y dinero para escribir de una manera inspirada, tranquila e independiente. Virginia le da el poder a cada protagonista de sus novelas. La ausencia de un trato digno a la mujer trae como consecuencia que las mujeres piensen, analicen y se liberen de las cadenas de una sociedad conservadora.

Las publicaciones de Virginia, especialmente su ensayo *Una habitación propia*, fueron y son una ráfaga de luz en el despertar de mujeres que aún no descubren esa visión feminista que necesitamos en nuestra vida diaria. En *Una habitación propia* podemos destacar muchos temas importantes, sin embargo, la emancipación de la mujer es el central.

No fue fácil conseguir el derecho a votar o el de exigir educación para las mujeres que se manifiestaban en las calles, pero fue justo y necesario pasar de pedir atribuciones a exigir derechos para todas las mujeres. El hecho de que las mujeres votaran fue el primer paso para que se llenaran de valor y exigieran un trato digno, como ir a escuela, decidir su futuro y otros roles que les den libertad y felicidad.

A pesar de que grandes autoras como Virginia Woolf, Simone de Beauvoir, Ursula K. Le Guin, Sylvia Plath y poetas como Erica Jong, Anne Sexton, Marge Piercy, Denis Levertov y Diana Wakoski inspiraran a muchas mujeres a liberarse de los estereotipos del patriarcado, nuestro trabajo de exigir no termina aún, hoy en día se puede ver en los noticieros o en las redes sociales cómo diaria-

⁵ Virginia Woolf, *Una habitación propia*, p. 11.

mente se cumplen injusticias como acoso, agresión sexual, agresión verbal e incluso feminicidios a mujeres de todas las edades. Como mujeres no nos queda más camino que buscar justicia y arrancarle al gobierno nuestros derechos.

Fuentes

Castedo, Antía, «7 cosas que las mujeres no podían hacer hace 100 años», *BBC News*, 2016. Recuperado de: <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-38007110>>. Fernandez, Tomás y Elena Tamaro, «Bibliografía de Virginia Woolf», *Bibliografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*, Barcelona, 2004. Recuperado de: <<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/w/woolf.htm>>. García Nieto, Rebeca, «Virginia Woolf: Caso Clínico», *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, octubre-diciembre 2004, n. 92. Recuperado de: <http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352004000400005>. Guillén, Álvaro, «Más allá de lector común», *InfoLibre*, 7 de octubre de 2016. Recuperado de: <https://www.infolibre.es/noticias/los_diablos_azules/2016/10/07/virginia_woolf_mas_alla_del_lector_comun_55856_1821.html>. Rivera, Berta. «10 Hechos históricos, y algunos inventos más, acontecidos en tiempos de Virginia Woolf», *Beisbook*, 13 de enero de 2018. Recuperado de: <<https://beisbook.com/must-know/historia-facts/10-hechos-historicos-y-algunos-inventos-mas-acontecidos-en-tiempos-de-virginia-woolf-1301107/>>. Woolf, Virginia, *Una habitación propia*. Madrid. Austral. 2016.